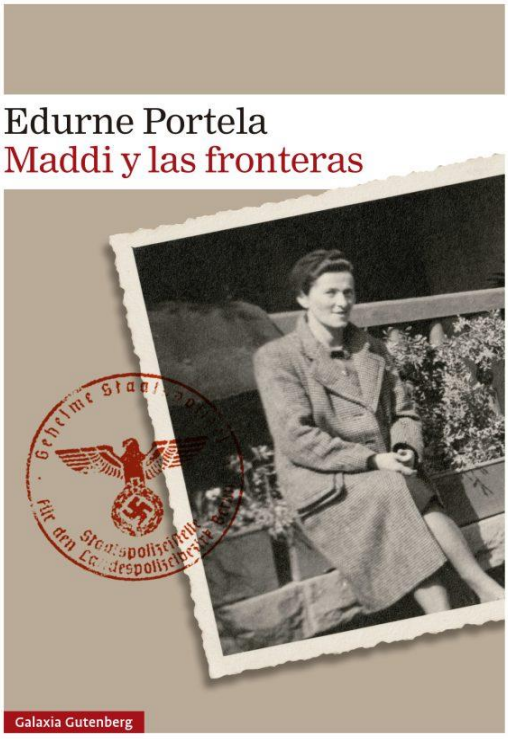
Maddi y las fronteras

Edurne Portela

Por Jesús de Blas Ortega ([1])

Maddi y las fronteras **es una novela escrita por Edurne Portela y publicada en 2023 por Galaxia Gutenberg. El personaje central, que no es de ficción, es María Josefa Sansberro Echeverría, conocida como Maddi, nacida en Oiartzun (Guipúzcoa) en 1895, aunque desde muy niña vivió en Francia. La mayor parte del relato transcurre en el entorno de un pueblo del País Vasco francés cercano a la frontera, Sara, situado junto al monte Larrún, al que se accede en un trenecito desde una estación situada en el monte San Ignacio. Junto a esta estación se va a construir un hotel que acabará siendo regentado por Maddi, nuestra protagonista. La vida en la frontera va a poner a Maddi en relación con las redes de contrabando. Pero esas mismas redes se implicarán en ayudar a personas que huyen de la represión en Asturias en 1934, o que tratan de escapar de las represalias que, contra los defensores de la República, han puesto en marcha los militares sublevados en julio de 1936 y durante la guerra y la posguerra de España. Cuando llega la ocupación alemana en la Segunda Guerra Mundial esas redes pasarán a colaborar con la Resistencia y con los aliados contra el ejército alemán. Y ahí estará Maddi.**

<table>
<tr>
<td> 
</td>
<td> </td>
</tr>
<tr>
<td>Portada de Maddi y las fronteras</td>
<td>La autora en 2023 (Todo Literatura)</td>
</tr>
</table>

[1] Jesús de Blas es doctor en CC. Económicas y profesor jubilado de Historia en Secundaria (Madrid). Fue colaborador habitual de la desaparecida revista *Descubrir la Historia*. Imparte algunas sesiones en el Diploma de la Universidad Complutense *Análisis crítico de la economía capitalista*.

Un hotel de montaña cerca de la frontera

La novela comienza presentándonos a algunos personajes que viven en el entorno del pueblo francés de Sara, junto a la muga (la frontera).

Maddi, la protagonista, va camino de su nuevo trabajo en un hotel que ha adquirido su amigo Louis. Mientras pedalea en su bicicleta recuerda la terquedad de su padre, que no quiso que siguiera estudiando a pesar de que las profesoras decían que era muy buena alumna. Y se acabó yendo de la casa familiar y casándose con Nico, al que no pudo soportar y decidió divorciarse.

Louis, mayor que Maddi, con unos cincuenta años de edad, regenta una peluquería, y ha convencido al alcalde para hacerse con el negocio del hotel que está al lado de la estación del tren, que se puso en funcionamiento para subir hasta la cumbre. Una iniciativa del anterior alcalde para atraer el turismo, a costa de ganarse enemistades por las expropiaciones de los terrenos cercanos a la vía. Como le ha ocurrido a la familia que era propietaria del suelo donde se levanta el hotel, que no se lo perdonará, ni tampoco a Maddi, ni a Louis. Louis confía en la experiencia de Maddi, que ha trabajado en restaurantes, para poder regentar el hotel, que incluye también bar y restaurante.

Fidel es el suministrador de productos para el hotel. Es de Oiartzun, pueblo natal también de Maddi, pero tuvo que venirse al lado francés de la frontera para no ser detenido en España por la actividad de contrabando.

A cargo de un niño

Les empieza a ir bien con el hotel. Una noche, una joven embarazada llama a la puerta a punto de dar a luz, lo que sucede poco después, cuando Maddi la lleva a su propia habitación. Pero en la noche, la madre se irá y abandonará al bebé. Gracias a la bondad de Louis, viudo desde que su mujer murió en el parto, el bebé se quedará en el hotel y Louis lo reconocerá legalmente como hijo, pese a que jura que nada tuvo que ver con la joven madre que lo abandonó. La llegada del bebé dará lugar a muchas habladurías en el pueblo. Que serán más intensas todavía al dejar Louis la peluquería para trasladarse al hotel y poder cuidar del pequeño mientras Maddi trabaja. Pese a las dificultades que van surgiendo, la amistad entre Maddi y Louis se reafirma cada vez más.

Asturias 1934

Hablando con su hermano que ha ido a visitarla y está entusiasmado con el niño Lucien, ya con 5 años, salen a colación los acontecimientos de Asturias de 1934. Muchos huyen por mar hacia Francia, pero a los que arresta la gendarmería los devuelven a los carabineros de la frontera española. Piensa Maddi que seguramente Fidel, que se reclama anarquista, está colaborando para esconder a los huidos, pese a que la mayoría de los que llegan son socialistas y comunistas.

La misa dominical a la que acude Maddi, que es muy creyente, es todo un continuo de miradas y murmuraciones. El cura no le perdona que esté divorciada y se niega a darle la comunión, a pesar de que ella cada vez se une a la cola para comulgar. Le preocupa cuando el niño comience la escuela y otros niños, influidos por sus familias, lo traten con desdén.

El trasfondo de la guerra en España

A través de las redes de contrabando, de las que Fidel es el referente para Maddi, cada vez se hacen más evidentes las consecuencias de la guerra que ha estallado al otro lado de la muga, la Guerra Civil Española. Muchos huyen de las ejecuciones en las zonas donde ha triunfado la sublevación, como en Navarra. Por la noche, Maddi arriesga recorriendo los senderos del contrabando, aunque lo que más se mueve ahora es información sobre la guerra de España, documentos con listados de presos, quizás mapas, etc. Para las tareas del hotel y el restaurante va a contar con la ayuda de la hija de Fidel, que es sumamente lista y espabilada, y después con su prima y ahijada Marie Jeanne, que también cuidará de Lucien.

En una de sus salidas nocturnas recuerda la primera vez que pasó la frontera con sus padres y hermanos cuando salieron de Oiartzun y llegaron al lado francés. Ella tenía 4 años y el hermano pequeño era un bebé.

La enfermedad que acecha

Louis cae enfermo y, temeroso de llegar a faltar, le plantea a Maddi casarse para que pueda reconocer también a Lucien y seguir regentando el hotel. Una generosa propuesta sin pedirle nada a cambio. Recuerda cuando decidió divorciarse de Nico y escapar de una situación en la que se sentía realmente infeliz. Desde entonces, todo son habladurías sobre ella.

La guerra de España se hace muy presente. Se llega a escuchar el ruido de los obuses, que alguna vez incluso caen al lado francés de la frontera. La huida de jóvenes hacia Francia cruzando como pueden la frontera, es continua. Llegan también noticias sobre los refugiados que han cruzado por Cataluña y están confinados en las playas de Argelès-sur-mer (en pleno invierno de 1939). La prensa derechista habla mal de «los rojos» que inundan las playas. Más que las pobres gentes que huyen de la guerra y la represión, les preocupa que no vayan a estar disponibles para la temporada turística.

Maddi con su prima y ahijada Marie Jeanne (Wikipedia)

Trenecito de Larrún (Wikipedia)

La guerra en Europa

Ha comenzado la Segunda Guerra Mundial (septiembre de 1939). Así lo anuncia el replicar de las campanas del pueblo de Sara. Maddi conversa con su prima Marie Jeanne, mucho más joven que ella, sobre la Gran Guerra que conoció casi con su misma edad y recuerda cómo todos los jóvenes varones fueron llamados a filas, como volverá a pasar ahora. El ejército lo requisaba todo para garantizar el abastecimiento militar.

Se teme que el trabajo que las redes de contrabando realizan con los que huyen de la guerra de España, se reconvierta ahora en pasar desertores al otro lado de la frontera, como ocurrió en la Gran Guerra. Pero las cosas en España no están nada bien tras la guerra civil. Todavía siguen llegando jóvenes que huyen de ser fusilados.

La ocupación alemana

No han pasado ni dos meses desde que los alemanes lanzaron la ofensiva sobre Francia tras el período que se conoció como «la guerra de broma[2]» y ya han llegado hasta el pueblo para ocupar

[2] Se conoce por «guerra de broma» al período que va desde la declaración de guerra a Alemania por parte de Francia y Reino Unido tras la invasión alemana de Polonia en septiembre de 1939, hasta que finalmente, en mayo de 1940, Alemania ataca directamente a Francia.

toda la fachada atlántica y hacerse con el control del tren y del hotel que será requisado por el ejército alemán, y a cuyos oficiales tendrá Maddi que alojar y dar de comer.

En la cumbre a donde llega el tren, los alemanes están construyendo un búnker y emplazando un cañón de gran tamaño.

Entre alguna gente del pueblo, Maddi es objeto de la ira desde que Louis la eligió para regentar el hotel, después por la llegada de Lucien y ahora con los alemanes, los *boches*. Siempre la misma acusación de ser una mujer inmoral.

Louis, muy debilitado por su enfermedad, no puede ya seguir adelante y le llega el final. Nos enteramos de muchas cosas a través de la conversación que Maddi mantiene con el difunto y a veces hasta con Dios. Entre otras cosas de que la radio de Vichy[3], capital de la zona colaboracionista dirigida por el mariscal Pétain, informó de la deportación de varios miles de judíos para purificar la nación.

Maddi sigue colaborando con la red clandestina que por las mismas rutas del contrabando ahora salva a personas, soldados británicos, familias judías, etc. Piensa que corre demasiado riesgo habiéndose quedado sola con Lucien. Así que decide que Lucien ingrese en un internado de manera temporal hasta que todo termine.

La Iglesia bajo la ocupación

El papel de la Iglesia en estos momentos se refleja muy bien al aparecer en contradicción dos actitudes muy significativas. Por un lado, la posición del obispo que da misa desde Nôtre Dame en París y que se retransmite por la radio, que justifica lo injustificable. Mientras que, por otro lado, en el pueblo, Maddi se entrevista con un cura miembro del Ejército de la Francia Combatiente que la recluta para desarrollar nuevas tareas clandestinas consistentes en pasar información y ayudar a cruzar la frontera a soldados aliados. Acepta, pero el riesgo es cada vez mayor. Cae enferma de tanto estrés, pero su prima y ahijada acude a ayudarla, y finalmente también va a aceptar colaborar con la red clandestina a las órdenes de la subteniente del ejército clandestino, que no va a ser otra que la propia Maddi.

Revés alemán en Stalingrado

A estas alturas de la novela el ritmo narrativo se intensifica por momentos, sobre todo a medida que la participación de Maddi en la Resistencia se hace cada vez más peligrosa y arriesgada. Lucien, al que para protegerle del peligro lo había metido en un internado, se escapa para verla y decirle que se ha unido a la Resistencia. Y también que admira a su *Ma* (Maddi y madre).

Se suceden las caídas, cada vez de compañeros más cercanos. Son muchos los que se unen ahora para colaborar con la Resistencia, lo que genera nuevos peligros, como el de que haya más posibilidad de infiltraciones y chivatazos.

Se ha conocido el revés que ha sufrido el ejército alemán en Stalingrado (invierno de 1943). A partir de ese momento, la maquinaria de guerra alemana se bate en retirada del Frente Oriental. Como anticipan algunos responsables de la Resistencia, lo sucedido en Stalingrado es una clara señal de que Alemania está perdiendo la guerra.

Desembarco en Normandía y detenciones

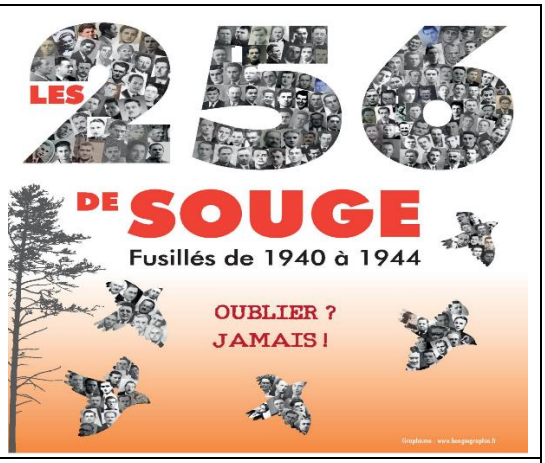
En junio de 1944 se ha producido el desembarco aliado en Normandía y los alemanes empiezan a estar muy inquietos. La acción de su policía, la Gestapo, es cada vez más brutal. Y en esos momentos se va a producir la detención de Maddi y de su prima: golpes, torturas, vejaciones. Posiblemente haya caído toda la red en la que participaba Maddi. Su joven prima está con ella en

[3] Los alemanes ocuparon militarmente el norte del país, incluyendo París, y toda la fachada atlántica para preparar el ataque contra Reino Unido. En la parte meridional de Francia, con capital en Vichy y salida al mar mediterráneo, se formó un gobierno colaborador con los alemanes dirigido por el mariscal Pétain.

la celda, pero al ver su mirada perdida, comprende la brutalidad con la que ha sido tratada y sometida a todo tipo de vejaciones. Se pregunta Maddi si alguien pudo denunciarlas, pero no está segura.

Son trasladadas a una prisión en Burdeos, al Fort du Hâ, histórico castillo del siglo XV que ya ejerció la función de cárcel en diferentes momentos de la historia de Francia. A finales de julio de 1944 crece el temor a una deportación masiva a campos de concentración en Alemania o a ser fusilados en el campo francés de Souge (Burdeos), donde ya habían sido fusilados numerosos combatientes de la Resistencia. Aunque también saben que los sabotajes organizados por la Resistencia en vías férreas y puentes dificultan la movilidad de los alemanes. En la sección de hombres de la prisión, el tifus está haciendo estragos y teme Maddi que en cualquier momento la infección alcance a las celdas de mujeres. El hambre, la sed y el frío nocturno es lo más difícil de sobrellevar, aunque entre las presas crece la camaradería en esos difíciles momentos.

Prisión Fort du Hâ en los años 1930 (Wikipedia)



Cartel de la película dedicada a los 256 fusilados en el Campo de Souge

Camino de la deportación

Tras formar a las presas en el patio de la prisión se procederá a su traslado. Las subirán en camiones para ir a la estación de tren de Burdeos, donde las hacinarán en vagones de mercancías con un destino incierto pero dirigiéndose, de momento, hacia Toulouse.

La sed y el mal olor convierten el viaje en tren en un verdadero calvario. A veces descienden del tren y, si la vía está cortada en algún punto, realizan largas marchas a pie hasta alcanzar una estación donde les espere otro tren de carga. En algunas localidades, cuando pasan caminando, reciben agua y comida de las gentes del lugar. En otros momentos, con el tren en marcha, sufren ataques por parte de la aviación aliada, dejando algunos muertos en los vagones de los hombres.

Una noche, Maddi se anima a contar en el tren a sus compañeras de infortunio la historia de su actividad de mugalari, lo que despierta su atención y hace que se unan en el recuerdo de cómo cada una de ellas participó en la Resistencia.

Siguen rumbo hacia la frontera alemana. A veces en tren y a veces, cuando las vías y los puentes han sido saboteados por la Resistencia o bombardeados por aviación aliada, lo hacen a pie

Ya es finales de agosto. El 21 llegan a Valence, el 23 a Lyon, luego a Dijon. En algún momento del recorrido se les ha pasado por la cabeza huir, rompiendo algunas tablas del suelo del vagón. Pero es imposible. En un momento dado, algunos soldados alemanes que huyen de la derrota, quieren subir al tren y desalojar a los deportados para llegar a territorio alemán. Pudiera ser su última oportunidad, aunque no se va a llegar a dar.

En los campos de concentración

Finalmente llegan al campo de concentración de **Dachau** como les informan prisioneros franceses con el típico «pijama de rayas». Las SS acechan con sus perros de presa. Duchas de agua fría, reconocimientos médicos para clasificar y separar a las enfermas, el pelo rapado al cero. Pero ese no va a ser su destino final. Como les han dicho los presos, a las mujeres las llevarán a otro campo, **Ravensbrück**, al norte de Berlín. Ahí llegarán en tren unos días después. Parece que ya es 2 de septiembre de 1944. París fue liberada unos días antes pero ellas no tuvieron la fortuna de poder quedarse en la Francia que empieza a controlar la Resistencia.

A Maddi no la registran como francesa, sino que le ponen el triángulo rojo con la S de «spanien». La vida en el campo es terrible. Muchas están enfermas, pero si lo comunican son aisladas en zonas donde otras mujeres con tifus, difteria y demás infecciones, esperan la muerte para ser llevadas al crematorio, que no para de echar humo.

A Maddi la separaron de su prima y de las compañeras con las que compartió el trayecto en tren desde Burdeos. Ahora está sola.

Destino final

De nuevo a los vagones. Ahora van a trabajar en una fábrica de pilas por turnos de 10 a 12 horas y volverán al campo de concentración, ahora **Sachsenhausen** (en Brandeburgo), para comer la escasa ración diaria.

Trabajan hasta la extenuación, hasta que las fuerzas ya no permitan seguir. Es un trabajo peligroso. Tienen que rellenar los tubos de las baterías con un líquido abrasivo para la piel. Las más veteranas llevan las manos y los brazos cubiertos de trapos para evitar las quemaduras. Las que caen heridas son devueltas al campo con las heridas infectadas. A muchas se les pasa por la cabeza el suicidio. Maddi ya no puede más. Le es imposible seguir. No puede levantarse al día siguiente para el recuento, a pesar de que su compañera trata de convencerla, pero Maddi no puede.

En medio de una especie de enajenación mental a la que le ha llevado su estado de agotamiento, se le amontonan recuerdos en los que se mezclan visiones de sus seres queridos: Lucien, Marie Jeanne, Louis… de cuando vivían en el hotel, con otras imágenes de muerte, de dolor. Es el final. La autora lo relata encadenando una serie de frases que forman un extenso poema.

Presas trabajando en el campo de concentración de Ravensbrück (Wikipedia)

Alambradas y barracones en el campo de concentración de Sachsenhausen (Wikipedia)

El origen de la historia de Maddi

La autora nos desvela en el epílogo la manera como se encontró con la historia de Maddi. Fue a través de un antiguo concejal de Oiartzun de Eusko Alkartasuna, partido integrado en la coalición

EH Bildu desde 2012, pero que a finales de los 90 había sido amenazado por ETA. Él y una amiga habían investigado sobre la vida de Maddi y recopilado un extenso dossier.

Una parte importante de la labor de reconstrucción de la historia de Maddi la realizó su hijo adoptivo, Lucien. Lo que permitió el reconocimiento de Maddi como miembro de la Resistencia y la reconstrucción del período que va desde su detención por la Gestapo hasta su deportación a Alemania pasando por varios campos de concentración (Dachau, Ravensbrück y finalmente Sachsenhausen).

Los artífices de la investigación posterior se entrevistaron con algunas personas que llegaron a conocer a Maddi o a su entorno familiar. De hecho, la prima, Marie Jeanne, sobrevivió y tuvo una hija. La nieta aportó la fotografía de las dos primas con el perrito que figura más arriba. Pero llegó un momento en que se complicaba poder ir más allá en la reconstrucción de la intensa vida de Maddi. En ese momento decidieron entregar el dossier a alguien que pudiera componer una historia global, incluyendo aquellos episodios sobre los que no se disponía de una información precisa. Y eligieron a Edurne Portela. La autora se metió a fondo en el estudio del amplio dossier y también documentándose sobre el contexto histórico de aquellos años. Sobre todo del período de la República y la posterior Guerra Civil en España, hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial, con la ocupación alemana de una parte de Francia y la formación del gobierno colaboracionista de Vichy, el surgimiento de la Resistencia y la deportación en los campos de concentración en Alemania.

Tal y como explica la autora, a partir de una documentación parcial sobre la protagonista, y tras bucear por el contexto histórico de aquellos años, construye un relato de ficción pero apoyándose en hechos documentados y en otras experiencias similares.

Todo ello conforma una bonita y a la vez dura historia de una auténtica luchadora, de una mujer valiente que fue capaz de enfrentarse ante la adversidad de la vida, amante de la libertad y consecuente con ello durante toda su vida.

La autora explica cómo que la protagonista de la novela le dice en una hipotética conversación: «De ti depende cómo me recuerden quienes te lean. Serás responsable de la memoria que quede de mí en aquellos que abran estas páginas»

Recuperar esta bella historia, aunque para ello haya sido necesario recurrir a la ficción, es decir, a la imaginación de la autora en muchos momentos, es la mejor manera de homenajear a esta mujer y contribuir con ello a poner un hito más a favor de la recuperación de la Memoria Histórica.

Marzo de 2026

Referencias

Blas Ortega, Jesús de (2020) *El 14 de abril de 1931 se proclamó la Segunda República*, Descubrir la Historia (artículo On-line).

Blas Ortega, Jesús de (2021) *Octubre de 1934, revolución en Asturias y proclamación de 'l'Estat Català'*, Descubrir la Historia (artículo On-line).

Blas Ortega, Jesús de (2019) *1 de abril de 1939, «cautivo y desarmado...»*, Descubrir la Historia (artículo On-line).

Blas Ortega, J. de; López Serrano, A. (2020) *Obreros y estudiantes contra el Franquismo: desde la posguerra hasta el desarrollismo*, Descubrir la Historia (artículo On-line).

Blas Ortega, Jesús de (2019) *Stalingrado (1943) punto de inflexión en la Segunda Guerra Mundial*, Descubrir la Historia (artículo On-line).

Blas Ortega, Jesús de (2021) *El 24 de agosto de 1944 «La Nueve» entró en París*, Descubrir la Historia (artículo On-line).